

ESCUELA DE PADRES

COLEGIO VILLA DE GRIÑÓN

2. La paternidad responsable.

Este capítulo trata de la responsabilidad que el padre y la madre tienen en la educación y formación de sus hijos que es tarea fundamental de los padres.

2.1. UNA NUEVA ETAPA: LA PATERNIDAD

Los padres entran en una nueva etapa que va a marcar el resto de su vida. Abordarla requiere cambios en su forma de plantearse la vida.

2.1.1. La familia del siglo XXI

El mundo moderno actual es un lugar que ofrece muchas ventajas y también muchos retos. Uno de ellos es el de cómo abordar la función de padres en esta sociedad tan compleja y cambiante.

Los niños van creciendo y se van adaptando a las nuevas condiciones que les plantea su medio.

2.1.2. Los hijos del siglo XXI

Influencia de la tecnología y de los medios masivos de comunicación. Las nuevas tecnologías han transformado la sociedad en muchos sentidos y el uso de las mismas que se haga son de vital importancia para definir si es útil o perjudicial para el niño.

Dichos instrumentos (video juegos, TV, Internet, móviles, etc.) pueden ser de gran provecho utilizándolos racionalmente. Hay resultados distintos si el niño accede a ellos cuando está solo, o lo hace con un adulto que lo acompañe. Si se da un uso racionalizado de tales instrumentos, se convierten en aliados de la familia y de la escuela. Si se da un uso inadecuado, puede afectar en el desarrollo emocional y de la personalidad del niño, así como en su currículo académico.

Incorporación de otros valores. Un niño tiende a interiorizar los modelos de conducta y las situaciones que se les presentan tanto en su casa, como las que ve en la televisión. La agresividad y la violencia que ve en los medios deben ser controladas, le pueden causar curiosidad, pero los padres seguirán siendo sus modelos fundamentales y se identificará con sus conductas. Si se educa al niño desarrollando su sentido crítico, es posible que sea una persona con capacidad de decisión. Tendrá criterio para escoger y analizar la información que se le presente. Será capaz de cooperar con otras personas, será solidario y responsable.

2.2. QUÉ ES SER PADRE O MADRE

El trabajo de padres es, sin ninguna duda, el más hermoso, generoso y gratificante, pero al mismo tiempo el más complejo y sufrido de cuantos haya. Y los padres lo tienen que afrontar con la preparación que disponen y han aprendido. Algunas ideas les puede ayudar a cumplirlo lo más satisfactoriamente posible.

2.2.1. Los buenos padres no nacen, se hacen: aprender a ser padres

Hoy en día la mayoría de padres empiezan cargados de dudas sobre la manera más adecuada de educar a los hijos. Estas dudas también vienen por la falta de una actitud favorable hacia la lectura de libros y artículos sobre el mundo infantil y lo relacionado con lo que se conoce como “Escuela de Padres”.

Aquí es cuando aparece la gran importancia que tiene la confianza en sí mismo a la hora de criar bien a un niño. “Ser padre” se aprende día a día. Se es padre cuando se actúa como padre. El vínculo con el niño empieza a forjarse en los contactos diarios durante los primeros meses y se va desarrollando a lo largo del tiempo ya que es un proceso continuo.

La comunicación y la escucha activa tienen una gran importancia por ser el recurso más importante para abordar y resolver situaciones y conflictos.

NO OLVIDE

- No intente ser un padre perfecto que produce un hijo perfecto, ya que la mayor parte de los errores que usted cometa durante la educación de su hijo quedarán compensados por las cosas buenas que haga.
- No busque continuamente y angustiosamente claves o líneas directrices que le guíen en la educación de su hijo. Intente por usted mismo averiguar qué es lo mejor para su hijo o para cada uno de ellos.
- No existe una única forma correcta de ser un buen padre. Es importante que usted como padre tenga confianza en sí mismo, se forme y adquiera la mayor cantidad posible de conocimientos sobre su función.
- Pero sí intente mejorar y superarse en su trabajo como padre/madre.

TENGA EN CUENTA

No se empeñe en luchas de poder. Se producen cuando alguien cree que ha perdido autoridad y quiere recuperar la sensación de control. Las luchas de poder y los enfrentamientos pueden generar resentimiento y rebeldía. Para ser mejor padre, hay que aprender a controlar la necesidad de controlar. A los niños hay que dejarles hacer muchas cosas que les impedimos erróneamente, así como hay que aumentar nuestro campo de aceptación.

Cómo resolver las luchas de poder.

Haga preguntas en lugar de dar órdenes.

Proporcione a su hijo más de una opción a elegir.

La persona a quien usted tiene que controlar es a sí mismo, no a su hijo.

Crear nuevas posibilidades es la mejor manera de resolver las luchas de poder.

Diga cosas agradables a sus hijos. Lo que se dice importa menos que el estado emocional de la persona que está siendo criticada o alabada. La crítica descalificatoria puede ir minando, día a día, la autoestima de tu hijo/a por cuanto puede ir construyéndose un concepto de sí mismo negativo.

La crítica es necesaria utilizarla pero ha de ser una crítica constructiva. Una vez realizada la crítica hay que volver a la normalidad y no acumular resentimiento.

Las alabanzas facilitan el desarrollo de una buena autoestima. Son unas excelentes movilizadoras de comportamientos adecuados, por lo que bien utilizadas pueden ser un potente recurso educativo. A los niños les gusta recibir elogios, pero también que se les diga la verdad. Son más efectivas cuando van dirigidas a algo de lo que el niño se siente orgulloso. Lo importante es mantener un equilibrio entre alabar y reprochar.

Algunos padres se confunden pensando que con una actitud hacia sus hijos de exigirles, criticarles, reprocharles y “avisarles constantemente de lo que hacen mal” van a conseguir buenos resultados en su aprendizaje y desarrollo . Y a veces no es así, sino todo lo contrario, consiguen que desarrollen más el resentimiento y la rebeldía.

Muchas personas no tienen una autoestima alta porque no son capaces de identificar y aceptar sus puntos fuertes. La mayoría de nosotros tendemos a identificar nuestros defectos, pero no las cualidades. Esto también se refleja en los hijos. Una de las cosas más importantes y valiosas que se puede hacer por un niño es subrayar sus virtudes por encima de sus defectos.

Acepte a su hijo como es. Una razón por la que adultos y niños tienen la impresión de que no les comprenden es porque tienen muchas ideas y sensaciones que no comparten los demás. Es importante que los padres acepten a sus hijos tal como son.

Enseñe a sus hijos a hacer las cosas por sí mismos. Cuando los padres creen que deben hacerlo todo por sus hijos tal vez los niños no aprendan a ser responsables por sí mismos. Los buenos padres son aquellos que hacen menos cosas por sus hijos, dejándoles asumir responsabilidades a ellos. Los niños, por ejemplo, tienen que aprender a ser responsables y constantes desde pequeños, poco a poco. Es una tarea de los padres del día a día que tienen que iniciarse desde bien temprano: hay que enseñar a los niños a desarrollar sus capacidades y sus habilidades sociales.

Es difícil saber lo competente que es un niño. A veces nos movemos en contradicciones y los tratamos como si fueran incapaces y otras esperamos que entiendan cosas que apenas entendemos nosotros. El resultado es que los niños a los que hacemos sentirse incompetentes creen que sus padres dudan de sus aptitudes, lo cual les lleva a ellos mismos a dudar de su propia capacidad, lo que puede afectar a su autoestima.

Presuponer que los hijos son capaces no significa que deban conseguir todo lo que se proponen. Esto es imposible, pero es muy importante aprender de los errores. Conviene recordar que también aprendemos por ensayo y error. Los padres que creen que sus hijos pueden aprender de sus propios errores acabarán convenciéndoles, antes o después, lo cual les será muy útil en su vida de adultos.

Los padres tienen que tener una autoestima alta, si los padres no la tienen, sus hijos tampoco. La mejor manera de aumentar la autoestima es buscar más experiencias que produzcan bienestar y satisfacción.

Pase tiempo a solas con cada uno de sus hijos siempre que pueda, además de experiencias con todos los miembros de la familia juntos.

Aprenda a decir "no", muchos padres no saben, sobre todo si los niños están exigiendo continuamente, no siempre se les puede dar lo que quieren.

Aprenda a pedir disculpas

Los padres deben saber admitir los errores y las ofensas que puedan infringir a sus hijos. Disculparse puede enseñar a los hijos muchas lecciones importantes al tiempo que ayuda a mantener con ellos una actitud abierta, sincera y realista.

Pedir disculpas a los niños cuando se les ha ofendido o tratado mal es el mejor método para mostrarles que son dignos de respeto y es una forma directa y activa de enseñarles a comportarse.